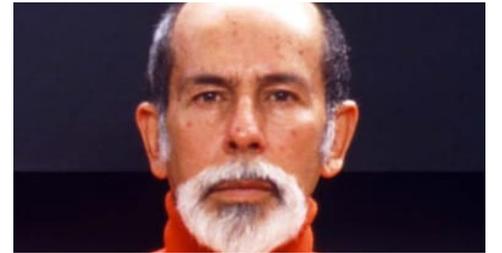




A un mes de su partida...
30 de agosto de 2024
In Memoriam Álvaro
Salgar Villamizar



Eduardo Ramírez
Villamizar, el pionero
del arte abstracto,
falleció hace
veinte años **Nº 31**

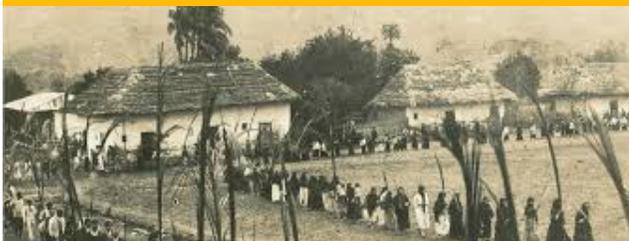


¿Está la medicina lista para la inteligencia artificial?

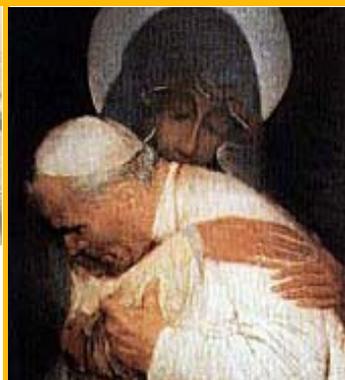


DR. SERGIO E. URBINA
G. MD PEDIATRA

Ciencia / Págs. 6,7 y 8



La Colonia penal de Araracuara:
“la selva por cárcel”
Testimonio / Págs. 9 y 10



Mensaje de
San Juan
Pablo II a
los enfermos

Devoción / Pág. 11



La filarmónica del Elba, en Hamburgo
Cultura / Pág. 12

“Decidle a Shakespeare que me busque en hora exenta,
que ocupado estoy ahora con esta gota de rocío...”



HENRY DAVID THOREAU
12 de julio de 1817 - 6 de mayo de 1862,
Concord, Massachusetts.

LA LLUVIA DE VERANO

De buena gana tiraría los libros, leer no puedo,
se descarría entre las páginas el pensamiento,
busca la pradera, donde hallará más rico alimento,
y no repara en puntería ni en denuedo.
Bueno era Plutarco, y también lo era Homero,
bien rica fue de nuestro Shakespeare la hora revivida,
lo que leyó Plutarco no era ni bueno ni verdadero,
ni los libros de Shakespeare, si de la gente no fueron
su vida.
Aquí, bajo la rama del nogal tumbado,
qué me importan la ciudad de Troya ni las guerras
griegas
si se entablan ahora más justas refriegas
entre las hormigas en la cima del collado.
Que espere Homero hasta que la victoria teste,
si las rojas o las negras, a cuál los dioses dan su canje,
y vea si el Áyax de más allá domina la falange
pugnando por lanzar rocas contra la hueste.
Decidle a Shakespeare que me busque en hora exenta,
que ocupado estoy ahora con esta gota de rocío,
que no recibo, que el cielo amenaza tormenta,
y lo veré cuando de nubes el azul esté vacío.
Tendido fue este lecho de pastos e infelice avena,
con más maña que gastan los monarcas, hace un año,
una mata de trébol como almohada tengo yo por buena
y las violetas me rebasan el calcaño.
Y ahora las nubes lo han precintado todo con su afecto,

engola el viento suave voz para decir que va todo perfecto,
aprisa cae disperso el chirimiri, un poco ordena
la paz en la laguna y otro poco la corola en la azucena.
De los árboles en el campo cae gota a gota
esa rara riqueza que destila cada rama,
todos los ruidos son el viento y no se nota,
sacude los cristales si de hojas es su cama.
Vergüenza le da al sol el dar la cara,
cómo iba a fundirme con sus rayos perdizos
si, convertidos en un duende, me gotean los rizos:
ufano va en un manto que de gotas goteara.

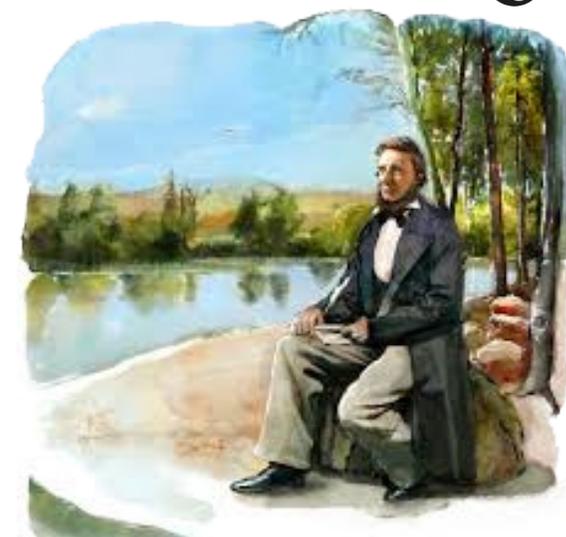


WALDEN

Cierto que nuestra conversación es bien ajena al habla,
solo el oído educado puede captar las palabras que te brotan,
rompen contra tus pedregosos labios y allí mueren.
Silenciosa es tu corriente de pensamiento, como el paso de
tus propias aguas,
y se eleva de tu superficie cual la bruma en la mañana
para que el alma pasiva así la inhale,
contagiada de la verdad que tú expresas.
Hasta las estrellas más remotas han venido en tropel
y han inclinado la cerviz para recibir la bendición
de tu semblante. Tantas veces como ha amanecido el día
el sol se ha mostrado imparcial siempre
sobre tu estrecho tragaluz, y jamás la luna
ha dejado de rodar hasta ti cíclicamente,
aquí y desotra parte, para hablarte de la noche.
Ni ha habido nube que por acá no merodeara
y redoblara en tu rostro su belleza.
Dime qué han escrito los vientos a lo largo de miles de años
en la bóveda azulada que ciñe tu caudal,
qué ha transferido con delicadeza el sol en sus reimpresiones
para que lo leyeras en privado. Algo
de todo ello he leído yo estos días,
pero seguro que hubo más que habría estremecido al alma
y el ojo humano nunca vio.
¡Lo que daría por leer esa primera y luminosa página
húmeda de una imprenta virgen!, cuando Euro, Bóreas
y la hueste que empuña los alados cálamos
mojaron por primera vez sus plumas en la bruma.

LA CALIMA

Trama del sol, tú, tela etérea,
tejida con la estofa más tupida de la naturaleza,
canícula visible en agua y aire, seco mar,
de la mirada eres la última conquista;
ardua labor del día hecha materia; del sol, polvo,
aérea superficie en los contornos de la tierra,
estuario de éter, emboscada luz,
aire rompiente en olas, oleadas de calor,
delicado asperge veraniego en mares interiores;
pájaro solar de alas transparentes,
mochuelo de los mediodías, plácido plumón,
si en páramo o rastrojo alzas el vuelo, ave sin canto,
asienta tu serenidad sobre los campos. 



Cuando el alma descansa, los días son más bellos, porque se enamoran del horizonte con el silencio que comienza a crecer en el viento, como el asomo de una música azul que huele a paz, el aroma perfecto de las flores o el mejor color de una orilla de la tarde. Álvaro se sienta ahora a reposar allí, a la vera del camino, a contemplar la huella que ha sembrado, para que otros caminantes perciban el sendero de luz que destella. Juan Pabón Hernández

A UN MES DE SU PARTIDA...30 DE AGOSTO DE 2024

In Memoriam Álvaro Salgar Villamizar



Gobernador de Norte de Santander 1992 – 1995



Los exgobernadores Alfredo Yáñez Carvajal, Miguel Morelli Navia, Juan Santaella Gutiérrez, Álvaro Salgar Villamizar, Eduardo Assaf Elcure.



En la inauguración de Cerámica Italia, con Gustavo Ararat Negrón, Carlos Uribe y el presidente Belisario Betancur.



Su decisivo apoyo a la actividad cultural: Homenaje a Eduardo Cote Lamus en la Cámara de Comercio de Cúcuta durante su gobernación: Izquierda a derecha: Enrique Florez Faillace, Fernando Charry Lara, Ramón Cote Baraibar, Álvaro Salgar Villamizar, Juan Pabón Hernández.



Virgilio Barco, Eustorgio Colmenares, Álvaro Salgar, Jorge Maldonado, Miguel Ángel Flórez, Eduardo Assaf.



En Italia, con su amorosa Piedad



Inseparables... José Eustorgio Colmenares, Marta de Colmenares, Álvaro Salgar, Piedad de Salgar, Yolanda de Colmenares, Raúl Colmenares. (Cortesía de Raúl Colmenares Ossa).



“De pronto todo se inclinó, y los que eran ángulos rectos se convirtieron en de 30 grados, se abrieron los ángulos o se cerraron, y entonces mi mundo cambió muchísimo, se abrieron un sinfín de posibilidades, de expresiones que antes estaban un poco quietas”.

Eduardo Ramírez Villamizar, el pionero del arte abstracto, falleció hace veinte años...

*Pamplona,
27 de agosto de 1922-
Bogotá, 24 de agosto
de 2004*



Tras la unión del matrimonio de Adela Villamizar y Jesús Ramírez Castro, de profesión joyero, quienes tuvieron 11 hijos, de los cuales el escultor fue el menor. Tras la crisis económica de 1929, su familia entró en bancarrota y tuvo que desplazarse a Cúcuta, donde el artista permaneció hasta 1940, cuando comenzó a estudiar Arquitectura en la Universidad Nacional de Bogotá, la cual cambió por Arte y Decoración. Durante esta década realizó la mayoría de sus acuarelas y en 1944 participó con obras elaboradas en esa técnica en su primera exposición colectiva. En 1946 abandonó la acuarela y comenzó a trabajar sobre todo con pintura al óleo. En 1947 la Universidad del Cauca de Popayán lo invitó a trabajar por siete meses con Edgar Negret, a meterse en la vanguardia europea, que había conocido gracias a su colega vasco Jorge Oteiza, quien

había ido a Popayán a fundar la Escuela Departamental de Cerámica. Durante esta etapa su pintura fue figurativa y expresionista, y estuvo marcada por los trabajos de Edvard Munch, Vincent Van Gogh y Rufino Tamayo. Realizó obras como Calvario, Lucha de Jacob con el Ángel, Adán, Niño flautista y Girasoles.

SU OBRA

Su obra se centra en la forma, por lo que la idiosincrasia del autor y sus coyunturas personales se encuentran en segundo plano. Con pocas excepciones, solo usó colores primarios y ‘no colores’ (negro y blanco). A su vez, los materiales fueron secundarios o accesorios y trabajó con madera, plástico, cartón, mármol, acero o aluminio, según las circunstancias geográficas o las posibilidades económicas. En las décadas de 1940 y 1950 realizó sobre todo pinturas que evidencian el paso de la

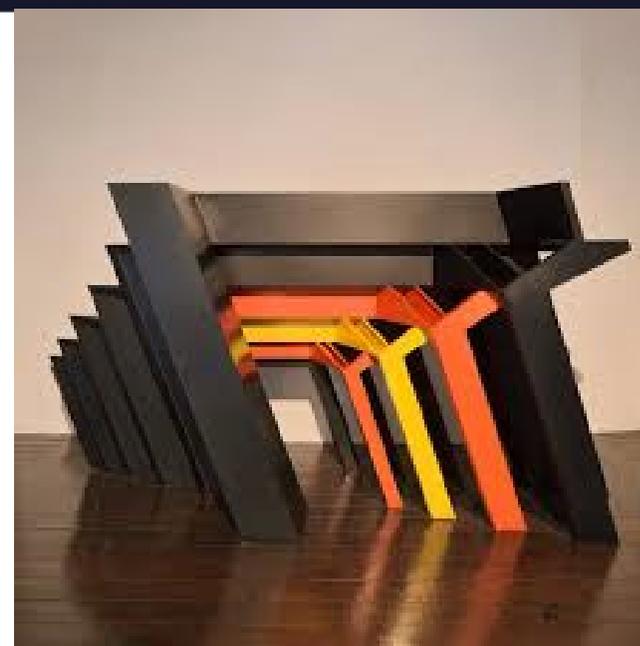




figura a la abstracción, del expresionismo a la geometría y del color al plano. En los años 1960 diversificó sus materiales y se concentró en los murales y relieves. Y en los años 1970 y 1980, en su madurez artística, realizó obras monumentales, torres y esculturas inclinadas y horizontales, grandes estructuras de hierro. Pese a su “máxima simplicidad”, sus obras buscan realizar amplias síntesis “Con mi escultura quiero decir algo que sea entendido rápidamente, que el espectador lea casi instantáneamente como un poema japonés. Quiero concentrar en una frase todo lo que tengo dentro de mí”.

Entre sus obras más destacadas: Horizontal blanco y negro, Relieve circular, Saludo al astronauta y El río, así como los relieves El Dorado, que realizó en 1957 para la sede modernista del Banco de Bogotá, y Mural horizontal, en la sala de conciertos de la Biblioteca Luis Ángel Arango. Abandonó la línea y el ángulo recto de los primeros años y



en sitio precolombino de Machu Picchu descubrió que “a través del óxido del metal las esculturas adquirieron diferentes matices que me interesaron profundamente por su conexión con el proceso de lo orgánico, con su desenlace: la muerte, puesto que trabajo con láminas que se van a oxidar, que se van a volver polvo (...). Así descubrí que era una tontería afanarme por eso, porque uno se va primero que las



Obregón, Grau, Negret, Ramírez Villamizar, Fernando Botero, Wiedman.

esculturas y éstas al final van a desaparecer al igual que todo, de manera que es mejor aceptar el cumplimiento de su ciclo vital”.

Varias de sus obras se encuentran en parques, plazas y alamedas de diferentes ciudades. En 1972, su obra monumental Columnata fue instalada al norte de Nueva York y el mismo año 1972 realizó sus Dieciséis Torres de concreto en los Cerros Orientales de Bogotá. En 1978 instaló en Medellín su obra Muro Abriéndose y un año más tarde, en Bogotá, Nave Espacial. En 1985 se instalaron en la avenida El Dorado las obras Caracol en crecimiento Limitado y Doble Victoria Alada. En 1990 se instaló frente al World Trade Center de la calle 100 su obra de hierro oxidado Espejo de la Luna. En 2000 su obra Pórtico fue instalada en la esquina suroccidental del Parque Tercer Milenio y el 20 de diciembre de 2001 se instaló en la recién inaugurada Biblioteca Virgilio Barco su Homenaje Muisca.



¿Está la medicina lista para la inteligencia artificial?

Me propongo en esta revisión, notas que son tomados de apartes de transcripciones de visiones compartidas en entrevistas del Dr. Eric Topol, llamadas “Cara a Cara”, con varios expertos de la medicina, en especial de la llamada Inteligencia Artificial (IA), como producto de lecturas y resúmenes de ellas aparecidas en libros de importancia del autor citado, como: “La medicina del Futuro”, “La Medicina de Precisión”, “Medicina Profunda”, “Conocimiento de los Grandes Datos”, “IA vs. Medicina: ¿Qué sucede cuándo el diagnóstico se automatiza”, y el actual, del chino, Fu Lee, “IA 2041: Diez visiones para nuestro futuro”. Todos de importancia para el tema que nos ocupa.

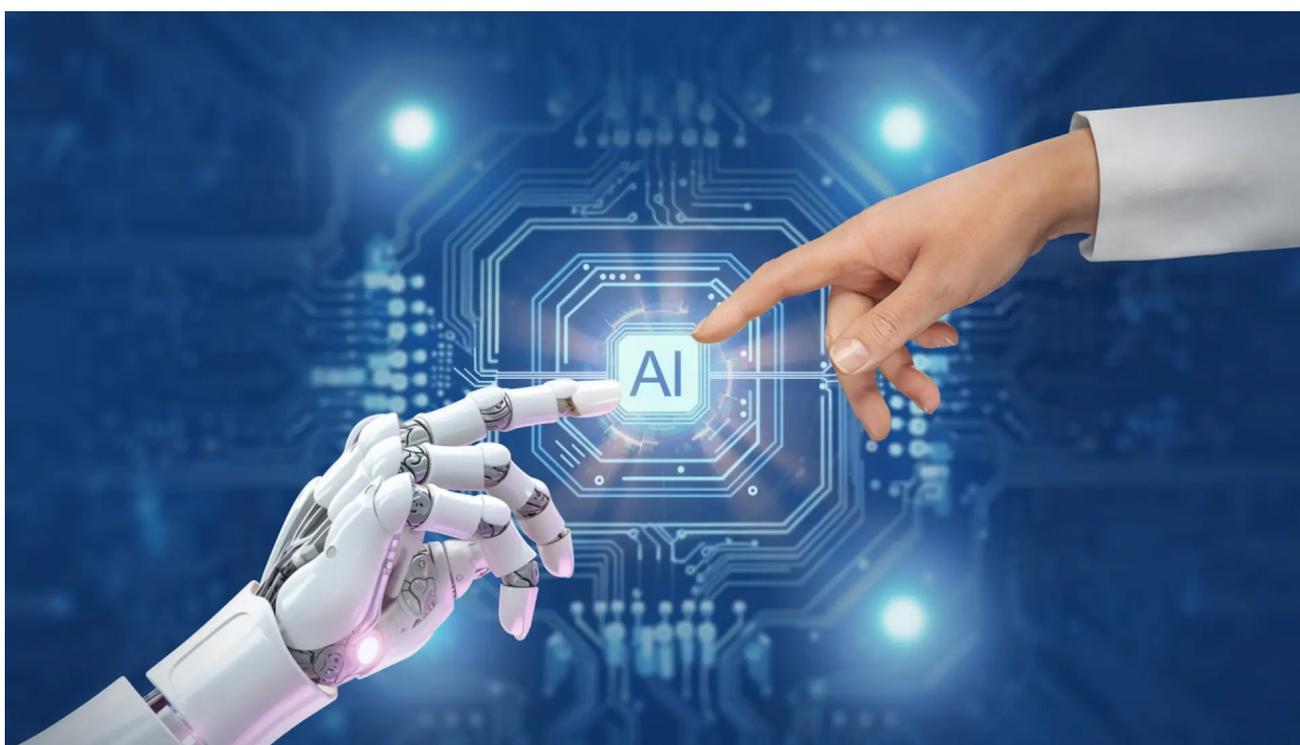
Pero, primero, quiero referirme y mirar y de



DR. SERGIO E. URBINA
G. MD PEDIATRA

forma rápida lo que han sido para la humanidad, las llamadas Revoluciones industriales. Ellas han sido un referente para caracterizar la evolución de la humanidad a través de diferentes factores como son: la actividad humana, el conocimiento, el capital, la energía, la materia prima, los medios de manufacturas y la oferta de productos y servicios,

que contribuyen a generar riqueza y progreso tal como se aprecia en cuatro generaciones, desde la primera entre los años de 1760-1830, la segunda en los años de 1870-1914, la tercera en la mitad del siglo XX, y la cuarta anunciada en el Foro Económico Mundial de 2016 por su fundador Klaus Schwab, y en la cual se refiere a que “fábricas inteligentes son capaces de autocontrolarse en cada etapa de la cadena de valor donde energías limpias alimentan sistemas ciberfísicos encargados de controlar procesos físicos, recrear ambientes virtuales y tomar decisiones autónomas gracias al uso de

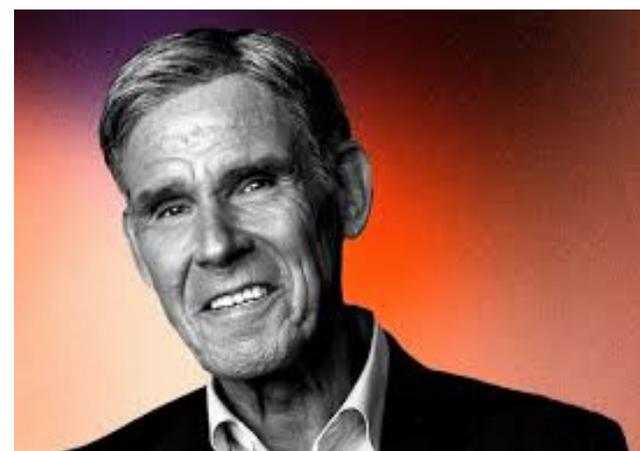


la Inteligencia Artificial-IA, la ciencia de Datos-CD, (la BigData), el Internet de las cosas, la nanotecnología, la robótica, la biotecnología y la computación en la nube, entre otros campos”. Y por todo esto, la medicina es un nuevo campo en ella, para saber algo sobre su tecnología en salud o la investigación en servicios de salud y este es el objeto de esta revisión.

ENTONCES SURGE LA PREGUNTA: ¿ESTÁ LISTA LA MEDICINA PARA LA IA?

Según el doctor en cardiología, genetista, investigador y experto pionero en IA, Eric Topol, ya nombrado y en charla con otros colaboradores, cree que la comunidad médica puede no estar lista, pero la IA sí está lista para ella, aunque cree que las cosas están sucediendo muy rápido, al punto que el nuevo ChatGPT-4 (nueva herramienta de operar IA que te permite conversar, te ayuda y te sorprende) y que fue lanzado en marzo de 2024.

Los llamados ChaBot, son programas informáticos que utilizan IA y procesamiento en lenguaje natu-



Dr. Eric Topol

ral, para entender preguntas y automatizar las repuestas a ellas, retar a premisas incorrectas, rechazar solicitudes inapropiadas y que ofrece mayor precisión a la hora de resolver problemas. Como médicos sabemos que solo tenemos preguntas de médicos que conocemos bien, pero este modelo conoce mucha medicina.

Por todo esto dicen los expertos, que creen firmemente que la introducción de la IA y el aprendizaje automático en la Medicina, han ayudado a los profesionales de la salud a empoderar la calidad de la atención y poder cumplir con la promesa de mejorar aún más en un futuro cercano, y más allá. Le toca al médico aprender y a trabajar sobre ella, a medida que creemos en esta tecnología sobre estos nuevos elementos, además el médico actual no quedará por fuera del negocio, pero le dejarán más tiempo para atender a sus pacientes, para volver a la profesión más gratificante que todos esperamos.

El punto de vista acá es que si eres el médico, el que proporciona mucha asistencia al paciente, y éste en lugar de la búsqueda en Google o UpToDate o lo que sea, para saber algo de lo que lo aqueja, la IA le brindará toda la información mucho mejor, acerca de todo lo que sabemos, y este paciente dado, podrá tener sus datos, ya sean imágenes, sus laboratorios, los registros electrónicos, su genoma, todos integrados. Además, lo más importante, a corto plazo, se puede hacer toda la documentación clínica, y así en lugar de tener que escribir en un teclado, el habla de voz durante la visita o la ronda que será reaprendido como lo hace un médico, y mientras hace el examen físico ya estará hablando de los hallazgos, en lugar de ocultarlos al paciente, porque tiene que ser captado en la nota que se hace de la IA. Y no solo la nota, sino la preautorización a las compañías de seguros, resumen de alta, nota sobre operación o procedimiento, programación de nuevas citas y todo eso, será automatizado. El punto que preocupa a los expertos de la IA y los ChatBot, es lo referente a la validez de esta información, o sea saber si los consejos que buscan los pacientes son buenos o malos.

El término IA fue acuñado por John McCahty, et al, en el año de 1955 con el propósito de organizar el proyecto de investigación de verano sobre IA en 1956 en Dartmouth.

La ciencia de datos-CD, proviene del término análisis de datos, cuyo concepto definido por Jonh W. Tukey en 1962 establece “que son las formas de planificar la recopilación de datos, los procedimientos basados en la estadística matemática que se aplican para examinar los datos, los resultados y las pérdidas, para interpretarlos de manera fácil, precisa y acertada”.

La IA es el uso de modelos de aprendizaje automático para buscar datos médicos y descubrir conocimientos que ayuden a mejorar la salud y las experiencias de los pacientes. Gracias a los avances recientes en la ciencia de la computación e informática la IA se está convirtiendo rápidamente en una parte integral de la medicina. Es una tecnología basada en el modelo de la red neuronal del cerebro que utiliza múltiples capas de información,



que incluye algoritmos, coincidencias de patrones, reglas y aprendizaje profundo, y computación cognitiva, para comprender los datos. Al fin y al cabo, la IA trata de copiar las redes neuronales de nuestro sistema nervioso, siendo esa su base de funcionamiento.

¿EN DÓNDE SE ESTÁ UTILIZANDO LA IA EN MEDICINA?

En este momento la IA se está utilizando en dos categorías principales. Primero, en el campo operativo/administrativo y en segundo lugar en su uso clínico, pero predomina en su primer campo. Por el lado clínico hay dos formas de aplicaciones que en particular ayudan a nuestros pacientes. La primera es entender que nosotros como humanos hacemos algunas cosas muy bien, pero no somos tan buenos para estar alertas las 24 horas al día y ser fastidiados de saber todo acerca de nuestros pacientes, todos los detalles, los eventos adversos, en fin, toda su historia.

Entonces tener a la IA como asistente del médico va a jugar a la fuerza de este médico como proveedor intelectual y compasivo de su atención y esto será un impacto en la calidad de su atención. Así que la aplicación de los grandes modelos de lenguaje a la atención clínica es algo que va a ocurrir en el próximo año y medio, hablando del año 2023. En segundo lugar, es que, a través del reconocimiento de la voz, los médicos van a poder pasar su documentación clínica mucho más rápidamente por una herramienta que transcribe nuestro texto en una nota completa, y donde antes era una nota transcrita,

ahora por IA está basada en conversación cursada con el paciente, lo que permite al médico volver al arte de la medicina y conectarse con sus pacientes, en lugar de escribir en un teclado.

¿CÓMO LA IA Y EL APRENDIZAJE PROFUNDO, RESTAURARÁ LA INTIMIDAD EN LA RELACIÓN MÉDICO-PACIENTE?

La IA en vez de sustituir al médico, deberá convertirse en una ayuda para que estos recuperen el humanismo perdido de la medicina, según escribe el médico Eric Topol, en uno de sus libros, “La Medicina Profunda”, y la “Medicina que veremos en el futuro”. Según el autor, el aprendizaje profundo puede conectar los datos con los que estamos inundados en medicina, y volvernos a la atención del paciente que hemos perdido con el tiempo.

La IA y el aprendizaje profundo o automático, echó raíces en la Universidad de Toronto, Canadá, ya hace más de una década, de mano de Geoffrey Hinton y colegas. Se les ocurrió estudiar un subtipo de IA, la idea de tomar datos a través de capas de neuronas. Los humanos no deciden cuántas capas, más bien, las capas de las neuronas artificiales deben mirar lo que se necesita para leer las características, ya sean el habla o las imágenes. Hinton pudo demostrar, a su vez, que la IA puede leer imágenes, interpretarlas y clasificarlas tan bien como los seres humanos y luego, con el tiempo, durante los últimos años, incluso mejor que los humanos. Ejemplos de

su uso, en imágenes de radiología, estudio de biopsias de tejidos, en dermatología, oncología, etc.

En una charla reciente, entre el citado doctor Topol, con el experto más importante del mundo en el tema de IA, Kai-Fu Lee, sobre, ¿"Cómo las máquinas devuelven a la humanidad a la medicina"?, y en su libro reciente, "IA 2041: Diez visiones para nuestro futuro", explica que la IA y en especial, el aprendizaje profundo es un gran avance, y no es lo que la mayoría de la gente piensa. No se trata de que lo humanos programen máquinas que puedan aprender basados en una gran cantidad de datos y sacar sus propias conclusiones, si no, sobre las instrucciones que les dan los humanos. Esta tecnología con sorpresa escalará con más potencia de las máquinas de computación actuales y con más datos acumulados en casos clínicos de los grandes hospitales, y lo sorprendente, es que no tiene conciencia de sí misma, comprensión, emociones o creatividad, tal como entendemos los humanos estos factores.

La IA, con el tiempo mejorará, y termina diciendo que es optimista, y cree que será mejor que los humanos en todo el proceso de diagnóstico, y ya sea que tenga razón, o no, la IA puede ser un asistente muy bueno que ayudará al médico humano a tomar decisiones finales y a brindar un mejor diagnóstico, tratamiento y resultado, dejándole con más tiempo para dedicarlo al paciente y así obtener la confianza que se ha perdido entre él y la medicina.

Las personas que sufren enfermedades, o que tienen miedo a sufrirlas, dependen hoy en día de sistemas sanitarios que la ofrecen con profesionales muy preparados, que trabajan en organizaciones rígidas y fragmentadas con datos insuficientes, y que en general no les pueden dedicar el tiempo necesario. El mismo autor ya nombrado, Eric Topol, comparando la medicina superficial, versus, la medicina profunda, califica al enfermo actual como ser el producto de una medicina superficial, cara y poco efectiva. Por el contrario, la medicina profunda sería aquella que contará con datos clínicos de calidad, gestionados por los propios pacientes con el apoyo interpretativo de metodologías procedentes de IA, (máquinas) las cuales permiten así una práctica clínica más personalizada, que promocionan las decisiones compartidas, reduciría los procedimientos innecesarios, afinaría más en la interpretación de resultados y ayudaría a escoger los tratamientos que han mostrado más efectividad clínica en cada circunstancia específica.

Por otra parte, en un editorial de la revista, The Lancet, donde se refiere a "La IA en el cuidado



de la salud: al alcance de la mano", y dice que reemplazar al médico por un robot médico inteligente, es un tema recurrente de la ciencia ficción. Al respecto, un experto del tema anotó, que, si un médico va a ser reemplazado por un robot, ese médico debe ser entonces reemplazado por ese robot.

Y sigue el Editorial, en un escenario en que la información médica recopilada en el punto de atención se canaliza utilizando sofisticados algoritmos de máquina, para proporcionarnos análisis predecibles en tiempo real, y parece estar también al alcance real.

Hasta ahora la práctica médica no ha cambiado en gran medida por la revolución digital que ha interrumpido en otros campos de la industria, pero tal vez, la IA proporcione en el futuro, las mejoras en la atención médica y la investigación prometida durante tanto tiempo.

El aprendizaje profundo ha producido sistemas de IA capaces de superar a los seres humanos en tareas específicas. A pesar del entusiasmo a estas sofisticadas tecnologías de la IA, muy pocas están en uso clínico, y traducir el éxito técnico a un impacto clínico significativo, es el próximo gran desafío.

El año 2017 ha marcado un cambio radical para la IA en el cuidado de la salud. Las asociaciones entre médicos y científicos de datos, respaldados por la creciente fuerza de la informática clínica, están comenzando a producir resultados positivos.

Con este cambio, las habilidades necesarias para

CONCLUSIONES

La IA mantiene la promesa de revolucionar la forma en que hoy ofrecemos atención médica y vamos a explorar como ella y el aprendizaje automático se está utilizando y cómo está ayudando a nuestros médicos.

Le toca al médico aprender a trabajar con ella y con el aprendizaje automático estar alerta para creer en esta tecnología. Estos nuevos elementos no dejarán a médico fuera del negocio, pero harán que estos profesionales hagan mejor su trabajo y les deje tiempo para la interacción humanas, que hacen de la medicina la profesión gratificante que todos esperamos.

La IA requiere de una evaluación exhaustiva y sistemática antes de la integración en la atención clínica de rutina, al igual que las tecnologías disruptivas en el pasado.

Todo hace pensar que los nuevos médicos tendrán en el futuro un ejercicio más tecnológico de la profesión, y según el autor citado, esto les debería permitir disponer de más tiempo para una práctica clínica de mayor calidad y más centrada en las personas.

comprender la informática de grandes conjuntos de datos, la Bigdata, y los conocimientos que se pueden extraer de ellos, se han convertido en un pilar esencial de la práctica clínica, junto con la medicina basada en la evidencia. 

La Colonia penal de Araracuara: “la selva por cárcel”

Hace 40 años, en Araracuara, límite entre el Caquetá y el Amazonas, funcionó una de las más temidas prisiones del país: la Colonia Penal y Agrícola del Sur. Alberto Cuéllar y José Araque llegaron como reos a esta indómita selva y hoy, a traspés, recuerdan lo que fue algún día lo que alguien llamó el infierno verde.

La colonia penal fue pensada desde 1935 por el presidente liberal Enrique Olaya Herrera, a quien se le ocurrió crear tres cárceles de máxima seguridad: Malpelo, Gorgona y Araracuara. Estando de presidente Alfonso López Pumarejo, el 5 de julio de 1937 se inauguró la prisión. Un penal agrícola en el corazón de la selva. Una prisión de la que hasta la misma manigua se empeña en borrar sus huellas.

“Cuentan que Lleras, siendo ministro de Defensa, viajaba en avioneta a Brasil. Al ver la espesa selva dijo: ¡Aquí debe ser el penal!”, relata Alberto Cuéllar, un putumayense de 86 años que pagó 6 en el penal. Un hombre de respuestas cortas, a quien no le interesa recordar lo que allí pasó.

José Araque tiene 71 años. Vino a parar a la colonia cuando tenía 26, por un crimen que evita contar. “Nací en el Huila en una familia campesina. Por esos años andaba de vago. Comerciaaba chucherías entre Medellín y el Tolima. Iba de pueblo en pueblo extendiendo mis cositas en las plazas. Andaba con una gallada, pero tuve que entender la frase esa que dice que uno conoce a los amigos en el hospital y en la cárcel”, explica.



Araracuara tiene una historia negra. Hasta allí llegó el coletazo de la guerra del caucho a principios del siglo XIX. Los horrores de la compañía peruana Casa Arana y colonos colombianos, que asesinaron a más de 40.000 indígenas, quedaron cicatrizados en la memoria de su gente. La vorágine. La de José Eustasio Rivera. La de Arturo Cova, quien “jugó su corazón al azar y se lo ganó la violencia”, toma forma en esta jungla. En los rápidos de los ríos Caquetá y Yarí. Mucha es la literatura que este rincón selvático ha inspirado, entre otros, el reporte al Parlamento inglés hecho por Roger Casmentt en 1911, y que Mario Vargas Llosa retrató bellamente en El sueño del celta.

El viejo Cuéllar, como le dicen en la zona, era un joven de 22 años, nacido en La Hormiga, Putumayo, cuando cayó preso por homicidio. “Me iban a mandar a Gorgona, pero cuando llegamos a Buenaventura el barco ya había salido. Entonces me mandaron a La Modelo en Bogotá y allá llegó el director de la colonia a seleccionar gente. Se llamaba Aníbal Guerrero y escogía campesinos, gente de trabajo. Llegamos por agua en una travesía espantosa”, recuerda.

La colonia, más allá de lo que uno se pueda imaginar, no era una sola construcción con celdas encerradas por muros. Eran 12 campamentos y un patio con jaulas. “En cada campamento había como 60 presos. En esos estábamos los presos especiales y dormíamos en unos galpones, como gallineros, todos en el suelo, en fila. En el patio metían a los presos por robo. Allá estuve muy poco. Nos castigaban mucho. Mucho juete. Lo mantenían a uno de las chagras a las jaulas, encerrados”, recuerda Cuéllar con la mirada perdida en las espirales de humo de su cigarrillo.

Don Araque, también conocido como Satena, se quedó a vivir en Araracuara cuando purgó su pena. Hoy vive junto a su compañera, una mujer menuda que estuvo como enfermera en los tiempos del penal pero que ya no recuerda nada.

“Yo llegué como cualquiera en la vida: por errores del pasado. La vida en el penal



era rutinaria. Uno estaba sometido al régimen de la penitencia, a pedir permiso para todo, pa bañarse, pa comer, era un régimen muy verraco. Aquí había sobre todo presos políticos, Recuerdo que estuvo el Hampón 51, un bandido que se robó el Banco de la República. Al poco tiempo de llegar, me sacaron para servicio especial y me mandaron a trabajar a la represa, que generaba la luz para el campamento. A uno le daban un reconocimiento por su trabajo. A mí me pagaban \$45”, narra.

Hoy, en Araracuara no hay alumbrado público. Hace tres años se fundieron los generadores de la hidroeléctrica, en esa que trabajó Araque en los tiempos de su presidio, y no ha sido posible arreglarla. 300 habitantes de esta comisaría viven a vela y, los que tienen, con plantas eléctricas.

Don Araque fue de los últimos presos que salieron de la colonia. Volvió a la libertad a finales de 1969. El último preso salió en 1971. Cuando se sumerge en el pasado, en ese parpadeo que busca el recuerdo, Araque pierde la beligerancia, vuelve a ser



un preso, un reo que debe aceptar cualquier orden. “Se llamaba colonia agrícola porque los presos veníamos apagar nuestra condena con trabajo forzado. Limpiábamos potreros, arreglábamos las carreteras, sembrábamos yuca, maíz, plátano, había vacas. En esos tiempos, Araracuara era muy productiva, había carros, las carreteras estaban arregladas, había ganado, pescado pa mandar a Bogotá. Donde hoy está el pueblo era desmontado, la selva ha recuperado su espacio”, le refuta al presente.

Alberto Cuéllar vive en uno de los apartamentos que construyó y abandonó la Corporación Araracuara. un lugar de investigación que durante años fue el centro económico de la región. La casa del viejo Cuéllar era un cuarto frío para conservar el pescado. Para él, recordar el penal es un ejercicio doloroso, su mirada se suspende en el infinito y las palabras se entrecortan entre bocanada y bocanada de cigarrillo. “Fue muy terrible. Murió mucha gente”, tararea para sí en cada intento por traer esos tiempos.

“Yo me quedé porque no tenía nada que hacer en mi tierra. Uno tiene sus enemigos, y volver sólo lo lleva a tres lugares: la cárcel, el cementerio o la clandestinidad. Yo no quiero saber nada de lo que pasó. No quiero recordar nada de eso, usted sabe que el diablo es diablo y viene con la palabra. Sí le puedo decir que aquí murió mucha gente. la verdad es que los recuerdos son sólo de sufrimientos. Enfermedades, muertos, corrupción. Nadie le daba la mano al otro. Era muy cruel. Aquí mataron mucha gente. Uno encontraba muertos en los caminos. Eran los que se habían volado y los encontraban”, anota don Cuéllar.

Lo mismo, en distinta forma, le pasa a Araque. Recuerda sus días en el penal como tiempos de miseria y crueldad. “Había castigos severos, tortura. Por ejemplo, recuerdo mucho una de las peores. Los crucificaban en un lugar llamado Puerto Mosco. Sin ropa, contra un palo hasta que los moscos lo mataban, a los tres días ya estaban muertos. Los bicho lo habían reventado. Era muy dura la vida: mucha tortura y garrote”.

Y continúa contando: “El director más malo fue Belisario Cobo Duarte. Era un santandereano y murió en Leguízamo arrepintiéndose de lo que había hecho. Una vez nos mandó a formar. Había un preso que tenía un miquito y lo llevaba al hombro. Entonces le dijo al preso: ‘¿Y cómo se llama ese chimpancé?’. El preso respondió: ‘Belisario’. Y el director respondió: ‘Pues se llamaba Belisario ese hijueputa’. y ¡pa!, le metió una bala



en la cabeza al animal. Era un monstruo y tenía una puntería de miedo”.

El viejo Cuéllar y don Araque se quedaron por la misma razón en Araracuara: se habían acostumbrado a este rincón olvidado y temían sumarle a la pena que pagaron en la cárcel la venganza de sus deudos. Para Cuéllar, la conclusión de su vida es que “la realidad, la verdad de lo que ha pasado, es lo que uno ha visto y lo que ha sentido. Lo que ha visto sentir”. Para Araque, por su



parte, la conclusión de su experiencia en la cárcel es que “lo que allí pasa no se sale de los muros que la encierran. De los barrotes para adentro pasan muchas cosas y todas bajo la voz del silencio. Yo no quiero recordar nada de eso. Eso es como una pesadilla y como dice el dicho, ‘El muerto al hoyo y el vivo al baile’”.

Para ambos, la prisión ha sido toda su vida, un recuerdo amargo que vaga en sus pesadillas, en su memoria. Un recuerdo que aún los mantiene cautivos y los ata al Araracuara, como si su condena hubiera sido la selva por cárcel.

Al aterrizar en Araracuara, lo primero que se encuentra es una pista en recebo y un avión caído que evidencia haber sido dejado en la maleza hace años. Los reclusos construyeron la pista, la hicieron a pica y pala y hoy, 41 años después de haber sido cerrado el penal, continúa idéntica. “Recuerdo el día que se cayó el avión. Fue en los tiempos de invierno. Cuando el aparato iba a aterrizar caía un aguacero tremendo, de esos que sólo se ven en la selva, y al tocar tierra no pudo frenar y se salió de la pista. Venía lleno de remesas. La mercancía se regó por todas partes. Eran toneladas de arroz, frijoles, maíz y arvejas”, rememora José Araque. 

Mensaje de San Juan Pablo II a los enfermos



Quisiera encontrarme con cada uno de vosotros, que estáis dispersos en toda la tierra, para bendeciros, en el nombre del Señor Jesús, que pasó “haciendo el bien y curando” a los enfermos. Quisiera poder estar junto a vosotros para consolar vuestras penas, sostener vuestro ánimo y alimentar vuestra esperanza, a fin de que cada uno sepa hacer de sí mismo un don de amor a Cristo para el bien de la Iglesia y del mundo. Como María al pie de la cruz, quisiera detenerme ante el calvario de tantos hermanos y hermanas que en este momento viven el tormento de guerras fratricidas, que languidecen en los hospitales o que llevan luto por sus seres queridos, víctimas de la violencia. Deseo atraer vuestra atención, queridos enfermos, hacia el tema del “dolor salvífico”, es decir, hacia el significado cristiano del sufrimiento.

EL DOLOR SALVÍFICO...

¿Cómo se puede hablar de dolor salvífico? ¿No es acaso el sufrimiento un obstáculo a la felicidad y un motivo para alejarse de Dios? Existen ciertamente tribulaciones que, desde el punto de vista humano, parecen sin sentido. Para alcanzar esta luz sobre el dolor, debemos, en primer lugar, escuchar la palabra de Dios, contenida en la sagrada Escritura, que puede definirse también como “un gran libro sobre el sufrimiento”. En ella encontramos, efectivamente, una “amplia gama de situaciones dolorosas para el hombre”, la multiforme expe-

riencia del mal, que suscita inevitablemente la pregunta: “¿Por qué?” Esta pregunta ha encontrado en el libro de Job su expresión más dramática y, al mismo tiempo, una primera respuesta parcial. El episodio de aquel hombre justo, probado de todas las maneras a pesar de su inocencia, muestra que “no es cierto que todo sufrimiento sea consecuencia de la culpa y tenga un carácter de castigo”.

La respuesta plena y definitiva a Job es Cristo. “Solamente en el misterio del Verbo encarnado encuentra el misterio del hombre su verdadera luz”. En Cristo, también el dolor es injertado en el misterio de la caridad infinita, que se irradia desde Dios trino y se transforma en expresión de amor e instrumento de redención, es decir, en dolor salvífico.

El Padre es quien elige el don total del Hijo como camino para restaurar la alianza con los hombres, que era ineficaz por el pecado: “Dios ha amado tanto al mundo que le ha dado su Hijo unigénito, a fin de que quien crea en él no muera, sino que tenga la vida eterna”. Es el Hijo quien “se encamina hacia su propio sufrimiento, consciente de su fuerza salvífica; va obediente hacia el Padre, pero ante todo está unido al Padre en el amor, con el cual él ha amado el mundo y al hombre en el mundo”. El Espíritu Santo, por boca de los profetas, es quien anuncia el sufrimiento que el Mesías voluntariamente abraza por los hombres y, de alguna manera, en lugar de los hombres: “Y, con todo, eran nuestras dolencias las que él llevaba y nuestros dolores los que soportaba. [...] Y el Señor descargó sobre él la culpa de todos nosotros”.

REFLEXIÓN

A veces sucede que bajo el peso de un dolor agudo e insostenible alguien se dirija a Dios con una queja,

acusándole de injusticia; pero la queja muere en los labios de quien contempla al Crucificado que sufre “voluntaria e inocentemente” ¡No se puede acusar a un Dios solidario con los sufrimientos humanos! La pasión del Señor es la perfecta revelación del valor salvífico del dolor: “En la cruz de Cristo no solamente se ha cumplido la redención mediante el sufrimiento, sino que el mismo sufrimiento humano ha quedado redimido”. Cristo “ha abierto su sufrimiento al hombre” y el hombre descubre en él sus propios sufrimientos “enriquecidos con un nuevo contenido y con un nuevo significado”. Queridísimos enfermos, sostenidos por la fe, afrontad el mal en todas sus formas, sin desánimos y sin caer en el

pesimismo. Aceptad la posibilidad abierta por Cristo de transformar vuestra situación en expresión de gracia y de amor. Así, también vuestro dolor será salvífico y contribuirá a completar los padecimientos de Cristo en favor de su cuerpo, que es la Iglesia.



La filarmónica del Elba, en Hamburgo

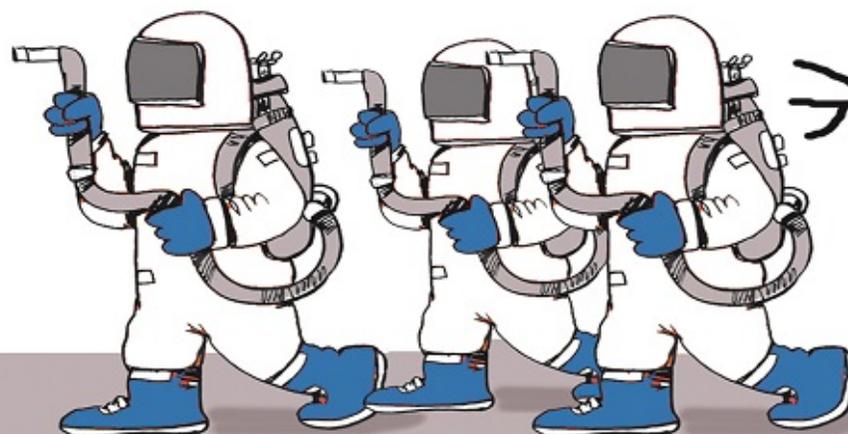
La Filarmónica del Elba, conocida también por su sobrenombre Elphi, es una sala de conciertos en la zona portuaria de HafenCity, en Hamburgo, Alemania. Se considera una de las más grandes y acústicamente avanzadas salas de conciertos del mundo. Inaugurada el 11 de enero de 2017, su silueta ya es emblemática de Hamburgo y forma parte inseparable del skyline de la ciudad. La construcción del edificio, proyectado por el prestigioso estudio de arquitectura Herzog & de Meuron como complejo cultural y residencial, se dio por concluida el 31 de octubre de 2016. Las fachadas y elementos exteriores son de cristal y cuentan con mecanismos ajustables y programables, y su diseño pretende imitar las formas de una vela izada, una ola del mar, un iceberg y un cristal de cuarzo. La construcción incluye pisos de vivienda en sus plantas superiores, siendo con sus 108 metros de altura máxima (ala occidental) el edificio habitable más alto de Hamburgo (aunque no geográficamente).



MAGOLA

@magolapeluda

www.facebook.com/magola-la-piernipeluda



→ **TODO ESTÁ
BAJO CONTROL,
NO HAY DE
QUE PREOCUPARSE**

nani